

PARA ALABANZA DE SU GLORIA

Base bíblica: Efesios 1:1-14

Introducción:

El himnólogo exclama con toda razón ¡Gloria cantemos al Redentor, que por nosotros vino a morir, y que la gracia del salvador, siempre proteja nuestro vivir!, por otro lado el salmista eleva esta hermosa poesía: **“Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que Tú formaste, digo: ¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, y el hijo del hombre, para que lo visites? le has hecho poco menor que los ángeles, y lo coronaste de gloria y de honra.** Hemos sido creados, formados, redimidos para alabanza de su gloria, fuimos planeados para adorar a Dios, en espíritu y verdad.

Permítanme compartir un relato con algo de ficción; pero en el fondo es una paráfrasis de Isaías 14:13-15 y Ezequiel 28:12-19

“Allá en los albores de la eternidad, si es que la eternidad tuvo albores, Dios creo un ser maravilloso... ¿su nombre? Luzbel, el Lucero, hijo de la mañana. Fue creado con unas dotes que jamás criatura alguna había tenido. Cuando todo el ejército del cielo vio a este ser maravilloso, se deslumbró por su hermosura y garbo. Todo en él era belleza, era el sello de la perfección, al parecer no había en aquella criatura defecto alguno, era una obra maestra del supremo creador, todo en él era simetría y hermosura. Su pensamiento era más elevado que todos los ángeles del cielo y de su boca salían las alabanzas más hermosas que oídos hubiesen escuchado. Ese era su trabajo, adorar a Dios, producir alabanzas al creador, para lo cual fue dotado de lo más perfecto de la música. Se le dieron los tres tipos de instrumentos que conocemos: Cuerdas (Is. 14:11), percusión y viento (Ez. 28:13)

Era un genio musical, se le había dado este don para la gloria de Dios, sin embargo, el orgullo de tener una multitud de ocupaciones a las cuales dedicarse con millones de ángeles a su cargo, hicieron que este ángel de luz se rebelara y prostituyera su don, por cual fue expulsado del cielo. Dios lo tenía en gran estima **“Perfecto eras en todos los caminos desde el día que fuiste creado, hasta que se halló en ti maldad”** (Ez. 28:15). En su desvarío, no quiso usar más la alabanza para Dios, sino que se consideró a sí mismo digno de ella **“Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte; sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo”** (Is. 14:13-14) Dios en el celo de su gloria le dijo: **“Mas tú derribado eres hasta el Seol, a los lados del abismo”**(Is. 14:15)”

Por lo tanto Satanás dejó de ser ese ser para alabanza de la gloria de Dios, aunque sigue en posesión de esa música que exalta lo sensual y pecaminoso y no la santidad de Dios. Dios en su inmensa sabiduría creó al hombre con la esperanza de tener comunión con él y para que este se convirtiera en instrumento de alabanza de su gloria. Hoy la iglesia redimida ocupa ese lugar de alabanza y de adoración a Dios.

Jesucristo en su diálogo con la mujer samaritana le declara que tipo de adoradores busca Dios: **“Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren”** (Jn. 4:23-24). Mientras no termine el período de la gracia, Dios sigue llamando y buscando adoradores que realicen este trabajo en la tierra hasta la consumación de los tiempos y seamos arrebatados y vayamos al cielo a formar parte de ese coro de millones y millones que estarán delante del trono alabando por los siglos de

los siglos a Dios, léase Apocalipsis 19:1-8. La iglesia de hoy tiene este privilegio, porque la trinidad centra su atención en el hombre y lo redime por medio del sacrificio de Cristo, constituyéndose en la agencia adoradora a Dios.

Les invito a mirar el himno que Pablo escribe sobre la acción de la trinidad en Efesios 1:1-14, cuyo coro es **“Para alabanza de su gloria”**

I.- LAS BENDICIONES DEL PADRE (vs. 1-6)

Las bendiciones espirituales, solo están reservadas para los que están en Cristo. La expresión **“estemos en Cristo”**, aparece 90 veces en el NT.

1.- Nos ha escogido: Esta maravillosa doctrina nos habla de los grandes propósitos eternos de Dios para nosotros por medio de su gracia y amor

1.1.- Su gracia nos ha sido revelada, y en su gracia nos ha elegido (Juan 15:16). No sería nada extraordinario que el hombre eligiera a Dios, porque elegiríamos lo mejor, lo maravilloso es que él nos eligió a nosotros

1.2.- Vemos también en esta acción lo generoso de su elección, para bendecirnos con toda bendición, bendiciones que solo emanan directa del Padre. El apóstol Pedro señala: **“Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos, para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros, que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero”** 1Pedro 1:3-4

El hombre puede lograr muchas cosas; pero solo Dios puede dar: Gozo, paz, descanso del alma. La solución para el ser humano no está en la farmacia, ni en el psicólogo.

1.3.- Su elección es para que seamos santos, y sin mancha delante de él.

a) Santo (*hagios*), da la idea de diferencia, ser apartado para Dios. Algo que es *hagios*, es diferente de las cosas ordinarias. Un templo es santo, porque se alaba a un Dios Santo, mi vida es santa porque en ella mora un Dios Santo.

Entonces Dios escoge al hombre, lo santifica, mora en él y esa es la gran diferencia con el común de los hombres. No es el dinero, el color, la clase social, la diferencia es El Dios Santo que mora en nosotros, aleluya, gloria a Dios.

Lamentablemente este es un desafío que la iglesia ha enfrentado con mucha lentitud, como cristianos debemos enfrentar al mundo con la diferencia Cristo céntrica. Obrero, maestro, académico, profesional, niño, joven, anciano, la diferencia es que Dios mora en nosotros. Cómo revolucionaríamos al mundo si realmente viviéramos en esa dimensión de vida. Difícil, pero no imposible.

b) Sin mancha: (*amomos*) En el AT: solo lo mejor debía ser ofrecido a Dios, y eso no ha cambiado. Esta palabra griega *amomos* significa que toda mi vida, vale decir: **“Espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo”** 1Tesalonicenses 4:23. Toda mi vida debe ser presentada como una ofrenda delante de Dios **“Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional”** Romanos 12:1. Todo, cada parte de nuestra vida: estudios, trabajo, placeres, deportes, vida familiar, relaciones personales, deben ser parte de nuestra ofrenda a Dios.

2.- Nos ha adoptado y aceptado: Cuando el apóstol Pablo escribe por inspiración del Espíritu Santo sobre la adopción, está pensando en el sistema que usaban los romanos y la Patria Potestad

2.1.-Nos convierte en integrante de su propia familia por medio de la adopción, teniendo los mismos derechos y privilegios de hijos legítimos

2.2.- Nos predestinó por medio de su Hijo Jesucristo para adopción como hijos suyos. Dios nos señaló, nos trajo dentro de su propio horizonte.

2.3.- El Señor se deleita en hacernos sus hijos, **“Por el puro afecto de su voluntad”**

2.4.- Es como que si Cristo le dijera al Padre, recibe a este hijo, como si me recibieses a mí, porque yo he pagado por él. Pablo le escribe a Filemón: **“Así que, si me tienes por compañero, recíbele como a mí mismo. Y si en algo te dañó, o te debe, ponlo a mi cuenta”** Filemón 17-18

CORO: **“Para alabanza de la gloria de su gracia”** Vs. 6

II.- LAS BENDICIONES DEL HIJO (vs. 7-12)

Dios en su infinita misericordia se autonombra, se auto envía como un misionero, y en la persona de Jesucristo su Hijo la deidad se inclina para levantar al hombre que ha caído en la desgracia del pecado. Léase el salmo 40

1.- Nos ha redimido: *“Redención él ha comprado y perdón me da por fe”*

Cristo es la revelación máxima de la gracia, aunque esta no la merecíamos, ni nos pertenecía. Cristo por medio del sacrificio en la cruz nos ha redimido de la esclavitud del pecado.

1.1.- Tenemos una redención presente, que nos ha librado de la pena y poder del pecado

1.2.- Tenemos una redención futura cuando Cristo venga en su regreso final a buscar a su iglesia (Colosenses 3:1-3)

1.3.- Dios por medio de Jesucristo redimió a los hombres de una situación de la que jamás podríamos librarnos por sí solos.

Según Seneca: *“Sobre los hombres pesa abrumadora la conciencia de su ineficiencia”*, es decir un hombre intolerable, aman sus vicios y al mismo tiempo los odian y al mismo tiempo los necesitan.

Esos es precisamente lo que vino a hacer Jesucristo, liberarnos del dinamismo del pecado y de la fascinación que este produce en nosotros **“Porque lo que hago, no lo entiendo; pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco, eso hago. Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago. Y si hago lo que no quiero, ya no lo hago yo, sino el pecado que mora en mí. ¡Miserable de mí! ¿quién me librará de este cuerpo de muerte? Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro”** (Romanos 7: 15-24^a). **Para esto apareció Cristo, el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo** 1Juan 3:8

2.- Nos ha perdonado: Perdón significa literalmente mandar fuera, expulsar.

2.1.- El pecado es una carga terrible que no nos permite vivir tranquilos. El salmista dice: **“Mientras callé, se envejecieron mis huesos En mi gemir todo el día. Porque de día y de noche se agravó sobre mí tu mano; Se volvió mi verdor en sequedades de verano”**. Salmo 32:3-4

2.2.- Todo pecado debe ser confesado delante de Dios y de esa manera Cristo intercede delante de Dios y él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados. No olvidemos que la sangre de Jesucristo su hijo nos limpia de todo pecado **“Mi pecado te declaré, y no encubrí mi iniquidad. Dije: Confesaré mis transgresiones a Jehová; Y tú perdonaste la maldad de mi pecado”** Salmo 32:5

2.3.- El perdón de mis pecados tuvo un costo, la vida de nuestro Señor Jesucristo. Ya el profeta lo había dicho: **“Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados”** Isaías 53:5

3.- Nos ha dado de las riquezas de su Gracia: Juan, que escribe su evangelio pensando en la iglesia señala: **“Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre**

nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad” Juan 1:14

3.1.- Para sobreabundar en nosotros sabiduría e inteligencia. Déjeme decirle que las personas más inteligentes de este mundo no son aquellos que han logrado los más altos grados académicos, sino aquellos que han entendido el amor de Dios y han recibido a Jesucristo como su salvador personal

3.2.- Los griegos hablaban mucho de éstos dos términos: Sabiduría (sofía), Inteligencia (fronesis). Algunas definiciones de sabiduría: Conocimiento práctico de las cosas que nos conciernen, conocimiento de las cosas que han de ser buscadas y de las que han de evitarse, disposición de la mente para juzgar lo que se ha de hacer y lo que no debe hacerse.

3.3.- Desde la perspectiva cristiana, la sabiduría es el conocimiento de las cosas eternas, el conocimiento intelectual que satisface la mente y que nos trae inteligencia práctica, que nos capacita para tratar de resolver diariamente los problemas de la vida a la luz del evangelio de nuestro Señor Jesucristo.

3.4.- Nos ha revelado la voluntad de Dios. Un misterio es una verdad divina que solamente se puede saber a través de la revelación. En Cristo somos parte de ese eterno propósito de Dios; que es reunir todas las cosas en Cristo.

Este mundo post moderno se desmorona cada día más y más a través de las guerras, pestes, crisis de toda índole; pero un día no muy lejano Cristo regresará y cambiará el curso de la historia porque vencerá al postrer enemigo que es la muerte.

3.5.- Nos dará una herencia eterna en los cielos. Todo esto y mucho más, para que:

CORO: “Seamos para alabanza de su gloria” vs. 12

Somos los instrumentos de Dios para mostrar su gloria. **“La gloria de Cristo el Señor cantaré, pues llena mi vida de gozo y de paz, callar los favores que de él alcancé, mi labio no puede jamás”**

III.- LAS BENDICIONES DEL ESPÍRITU SANTO: Vs.13-14

1.- Nos ha sellado: Una vez que el Espíritu Santo ha hecho el trabajo de convencernos de pecado, justicia y juicio, nos ha llevado a los pies de Cristo. Aquí se ve el plan perfecto de Salvación:

1.1.- Habiendo oído la palabra. Es necesario oír la palabra correcta

1.2.- Habiendo creído en él. Confiar plenamente en su palabra

1.3.- Fuisteis sellados. El Espíritu Santo sella la obra redentora de Cristo.

Este es un sello que no se puede romper ni violar. La salvación no se pierde, porque es **ideada** por Dios, **realizada** por Jesucristo y **sellada** por el Espíritu Santo, todo:

CORO: “Para alabanza de su gloria” vs. 14

El Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo, nos han dado todas estas bendiciones para que nosotros, los redimidos seamos entonemos este maravilloso himno cuyo coro es:

“Para alabanza de su gloria”

Amén, Dios nos bendiga.

Pastor Edgardo Salamanca Mancilla
1ª Iglesia Bautista de Temuco

